

Investigar sobre las TIC¹ desde una perspectiva crítica

Como pez dentro y fuera del agua

Raisa Urribarrí
Laboratorio de Investigación Educativa "Simón Rodríguez"
Universidad de Los Andes-Trujillo
uraiza@ula.ve

Al revisar las temáticas abordadas en las II Jornadas de Investigación auspiciadas por el Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas "Mario Briceño Iragorry" y la Maestría en Literatura Latinoamericana de la Universidad de Los Andes, en Trujillo, me siento, al mismo tiempo, como pez *dentro y fuera* del agua.

Dentro porque, aunque no lo parezca, las TIC tienen mucho que ver con la novela histórica, con la escritura y con el silencio, con la cotidianidad, con la violencia, con la identidad, con la narración, con el respeto al otro, con uno mismo, con la hermenéutica, con el discurso postmoderno, con la imagen, con la memoria...

Fuera, porque, al menos por ahora, todo esto tiene muy poca relación con la investigación que prevalece sobre las TIC en América Latina y El Caribe donde quienes intentamos desvelar las razones y las sinrazones, los sentidos y los sinsentidos de las TIC desde paradigmas alejados del positivismo todavía vigente en muchos ámbitos, nos sentimos, francamente, como una minoría.

Quiero advertir que este texto no abunda en respuestas ya que, en torno a las TIC, estas abundan. Lo que intentamos destacar, por el contrario, es la ausencia de preguntas.

Orden y falta de contacto

En el ensayo *Carne y Piedra*, Richard Sennet afirma que "navegar por la geografía de la sociedad contemporánea exige muy poco esfuerzo físico y, por lo tanto, participación", y que esta "nueva geografía refuerza los medios de masas".

Tanto el viajero como el espectador –sentencia Sennet– "experimentan el mundo en términos narcóticos". Según el autor inglés, este deseo de liberar el

¹ Tecnologías de Información y Comunicación

cuerpo de resistencias deviene del temor al roce, puesto que "mediante el sentido del tacto corremos el riesgo de sentir algo o a alguien como ajeno. La tecnología nos permite evitar ese riesgo".

Carne y Piedra, el texto al que aludimos, se subtitula "*El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*", en él el escritor inglés se detiene a analizar algunos grabados que ilustran escenas de la vida cotidiana, relativas al orden y al desorden en el Londres de 1751.

En uno se muestra a un grupo de personas que están sentadas juntas bebiendo cerveza, mientras los hombres pasan el brazo por los hombros de las mujeres. En otro, por el contrario, se observa una escena social en la que las principales figuras están aisladas, borrachas de ginebra.

Para Sennet, el autor de los grabados quiso ejemplificar, con la falta de contacto físico, el desorden en el espacio urbano. La concepción del orden y el desorden corporal en las ciudades de mediados de 1700 –asevera en la enjundiosa investigación– era muy distinta de la que tiene hoy el constructor de comunidades cerradas, planificadas con verjas, puertas y garitas.

En la actualidad prevalecen: la autopista, frente a las veredas; el mall contra el mercado. "*Hoy en día, el orden significa falta de contacto*". (Sennet, 1994: 23)

Nuevas etiquetas para viejas latas

¿Cómo se relaciona esta reflexión con el tema que nos ocupa, vale decir con las TIC ¿Qué "nuevo" orden proponen? ¿Cómo se instalan en nuestras vidas? ¿Qué imaginario construyen-destruyen-desconstruyen? ¿Qué circunstancias las rodean? ¿Cuáles las determinan? ¿Qué nos traen estos nuevos artilugios? ¿Qué cuento nos cuentan las TIC?

La llegada y el vertiginoso desarrollo de las tecnologías de información y comunicación están ocasionando cambios y transformaciones en todos los ámbitos de nuestra vida y esta realidad nos pone frente a grandes desafíos, especialmente en lo atinente a la investigación. *A las preguntas.*

Un hecho que llama la atención es que, en comparación con la profusión de megaproyectos y a las grandes inversiones en equipamiento y conectividad, en América Latina la investigación sobre las TIC es, con excepción de aquellas de corte cuantitativo, destinadas a la elaboración de indicadores de gestión, entre otros, relativamente, escasa. Pareciera que fuéramos incapaces de hacernos preguntas o que las que hiciéramos se quedarán en los bordes, al margen, desestimadas...

Sin embargo, y a pesar de esta carencia, de ese déficit en investigación, ergo, en conocimiento, cada vez cobran más fuerza las voces que, desde los grupos comunitarios, ONG y cierta academia, impulsan una visión social que propone el uso de las TIC para el desarrollo humano social. Ellas –las TIC- no son neutras, se dice, pero tampoco son positivas o negativas en sí mismas, sólo hay que darles una dirección, usarlas con un para qué *claro*.

¿Es esto tan sencillo? ¿De qué depende el que se les pueda dar un uso apropiado? Interesante la propuesta, pero como fórmula tampoco está del todo clara. ¿Ocultará o dejará por fuera alguna cosa? ¿Habrá algo o alguien gobernando en silencio la forma de mirar y lo mirado? ¿Quiénes investigan en este campo? ¿Quiénes financian? ¿Qué se investiga y cómo?

Algunos discursos ya se imponen. Se habla de la sociedad de la información², de la sociedad del conocimiento... Con nuevas marcas nos descubrimos otra vez enlatados. Se etiqueta como sociedad del conocimiento a sociedades plurales que, en palabras de Jesús Martín Barbero (2003: 369) son, por el contrario, "*sociedades del desconocimiento: esto es, del no reconocimiento de la pluralidad de saberes que, siendo compartidos por las mayorías populares o las minorías indígenas o regionales, no están siendo incorporadas como tales a los mapas de la sociedad...*".³

Las TIC están aquí y llegaron para quedarse. Están contribuyendo con la ampliación de las brechas sociales, están originando nuevos modos de producción y circulación de saberes, y –con raras, pero muy significativas excepciones– nuestras universidades siguen sin darse por enteradas. Preguntarnos por ellas supone interrogarlas, pero también interrogarnos: *desde nuestras cotidianidades, desde nuestras identidades, desde nuestras imágenes, desde nuestras memorias y desmemorias...*

² Esta "sociedad" fue elevada en Ginebra, del 10 al 12 de diciembre de 2003, a los honores de Cumbre Mundial auspiciada por Organización de las Naciones Unidas y la Unión Internacional de Telecomunicaciones. Durante las reuniones preparatorias, en las que participaron representantes de los gobiernos, sector privado y sociedad civil, no lograron ponerse de acuerdo en asuntos claves, tales como la creación de un fondo para corregir la brecha digital, que reclaman los países en desarrollo, y las referencias a los principios de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, rechazadas por algunos gobiernos.

³ Antonio Pasquali (2001) ha contrapuesto a la llamada sociedad de la información la sociedad de la comunicación: "Dentro de una relación comunicacional, acceso y participación son un poco el anverso y reverso de algo semejante. Si acceso expresa la mera y pasiva recepción de mensajes, y participación la capacidad activa de emitirlos, entonces una Sociedad de la Comunicación es básicamente una Sociedad de la Participación, de receptores/emisores (lo que incluye por definición el acceso), y una Sociedad de la Información es básicamente una sociedad del Acceso, inhibidora de procesos participatorios"

<http://150.185.90.170/Humanitas2/temas/Comunicacion/Eventos/ComprenderComunicacion.htm>

Cuando comenzamos a preguntarnos por las TIC⁴ empezamos a sentir la mirada ajena. Nos vimos deformes –y disminuidos- en una especie de espejo a la vez cóncavo y convexo. Una primera indagación sobre el uso de las redes académicas (1998), nos condujo a alertar sobre la casi insignificante información relativa a esta temática proveniente de instituciones u organismos nacionales o latinoamericanos, pues la documentación recabada provino, en su mayoría, de fuentes de información foráneas con más información sobre nosotros que las nuestras.

Dos años más tarde (2000), cuando comenzó a producirse el *boom* de los infocentros, alertamos sobre la ausencia de investigaciones endógenas en torno a su masificación y a su impacto. A esa fecha, salvo algunas excepciones, la mayoría de la documentación y bibliografía con la que se contaba sobre el fenómeno estaba en inglés y provenía de agencias benefactoras, de organismos internacionales o de investigadores aliados a éstas en calidad de consultores.

En tal sentido - escribimos - es urgente la realización de investigaciones locales. Sin embargo, al preguntarnos sobre el "cómo hacerlo" la respuesta no aparecía rápidamente ni con claridad. Sin embargo, ya entonces proponíamos, de acuerdo con Menou (1999: 214) la realización de estudios que emplearan métodos etnográficos, bajo una arquitectura de investigación-acción, asumiendo que el propósito de este tipo de estudios debía ser entender qué estaba sucediendo en vez de procurar la obtención de data que soporte planes y teorías predeterminados.

Frente a la notable ausencia de orientación para captar el sentido de un contexto tecnológico y social en transformación permanente –decíamos y suscribimos hoy- es necesario entender a fondo el fenómeno o el contexto en el que se está trabajando antes de pretender modularlo, modificarlo o aprovecharlo. Y para ello hace falta investigación.

¿Otra investigación es posible?

El Foro Social Mundial, bajo la consigna "*Otro mundo es posible*", se ha convertido en un escenario en el que, frente a un sistema excluyente, se enarbolan las banderas de la utopía política a favor de la construcción de sociedades democráticas y equitativas. Otra comunicación también es posible, ha sido dicho allí. ¿Será posible otra investigación? ¿Cuál hace falta? ¿Quién la financia?

⁴ Desde las perspectivas teóricas de Antonio Pasquali (1998: 286), quien, en relación con la internet, ya advertía: "habrá cambio de actores, pero se descubrirá que los viejos críticos de los MCM `no dejaban de tener razón`".

Estamos lejos de responder esta pregunta, ni es el propósito que nos anima. Por ahora, nos contentamos con compartir aquí un diálogo que hemos sostenido recientemente con Ricardo Gómez, evaluador de proyectos de un organismo de cooperación internacional y pionero en el impulso a la investigación sobre las TIC para el desarrollo humano y social en ALC:

*"A riesgo de parecer simplista, me atrevo a pensar que la investigación académica tiende a quedarse en los estantes, y la investigación aplicada tiende a ser "light", o ideológicamente cargada. **Hay excepciones**, claro, pero me parece que la tendencia general es por ahí. Y como es difícil conseguir financiamiento para investigación, esto se convierte en un círculo vicioso..."* (El énfasis es nuestro)

¿Qué hacer para salir de ese círculo? No lo sabemos, pero quizás podríamos partir por "considerar a la literatura y a todo lo que hacemos aquí en un sentido más amplio, no tanto referida a la temática, en cuanto a la localización posible del "referente" o del sentido, sino más bien como generadora de pensamiento..."⁵.

Referencias:

Gómez, Ricardo. Comunicación personal del 14-11-03.

Martín Barbero, Jesús (2003). *Identidad, tecnicidad, alteridad. Apuntes para re-trazar el mapa nocturno de nuestras culturas*. Revista Iberoamericana Vol. LXIX. No. 203. (367-387)

Menou, Michel (1999). *Impact of the Internet: some conceptual and methodological issues, or how to hit a moving target behind the smoke screen*. En: Gómez, R. y Hunt, P. (Eds.) *Telecentre Evaluation: a global perspective*. Report on an International Meeting on Telecentre Evaluation. IDRC: Québec, Canadá.

Pasquali, Antonio (1998). *Bienvenido Global Village*. Caracas: Monte Avila Editores.

Sennet, Richard (1994). *Carne y Piedra: El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza Editorial.

⁵ Del resumen de la ponencia "La investigación entre nosotros", presentada por Juan José Barreto en las II Jornadas de Investigación promovidas por el Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas "Mario Briceño Iragorry" y la Maestría en Literatura Latinoamericana de la Universidad de Los Andes en Trujillo.

II Jornadas de Investigación/Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas "Mario Briceño Iragorry"/ Maestría en Literatura Latinoamericana/ Universidad de Los Andes/
Trujillo, 20-11-2003

Urribarrí, Raisa (1999, octubre). *Cómo usan la Internet los Académicos Latinoamericanos. Un estudio de caso*. Comunicación y Sociedad (DECS, Universidad de Guadalajara: México) No. 34 (111-128).

Urribarrí, Raisa (2000, abril). *Telecentros en Venezuela ¿Una Herramienta para la Transformación Social?* Revista Comunicación No. 110 (14-20). Caracas: Centro Gumilla.